

Altamirano: Adiós al electoralismo

SI bien para algunos revolucionarios, Chile constituye un país excepcional en el continente, los socialistas chilenos piensan que no escapa de las características generales que configuran el proceso de desarrollo latinoamericano y que, más tarde o más temprano, también será incluido en el cuadro continental determinado por la ubicación de la lucha armada como única salida revolucionaria. Este fue uno de los conceptos medulares expuestos por el senador socialista Carlos Altamirano, en la conferencia de prensa que ofreció en La Habana el 4 de agosto, la que se prolongó durante una hora y media y a la que asistieron numerosos periodistas extranjeros acreditados a la Primera Conferencia de OLAS.

El senador Altamirano reconoció que existen algunas discrepancias entre socialistas y comunistas respecto a problemas del desarrollo revolucionario de Chile, de América y del mundo. "Estas discrepancias —explicó— emanan en términos generales, del hecho de que el PS, siendo un partido marxista, no pertenece a los 83 partidos comunistas que existen en el mundo. Y en términos particulares, también manifiesta diferencias respecto a la solidaridad que debe existir entre los movimientos revolucionarios latinoamericanos".

En el caso concreto de OLAS, Altamirano explicó que la posición comunista se dirige a obtener que la OLAS sea destinada a coordinar la solidaridad entre los pueblos que luchan por su liberación, mientras que los socialistas consideran que OLAS no sólo debe coordinar dicha acción, sino buscar caminos para una estrategia común en la lucha anti-imperialista.

Agregó que no creía que tales discrepancias pudieran provocar la ruptura del FRAP, pero asignó a este organismo objetivos meramente electorales, que en Chile han ido adquiriendo carácter tradicional. Esto, a juicio de Altamirano, se debe en gran medida al hecho de que el PS ha radicalizado su línea política, de manera que hoy resulta muy difícil concebir una lucha electoral en las condiciones que se dio la de 1964.

Puntualizó que esto no significaba descartar la participación en procesos electorales, pero en todo caso, ello siempre sería bajo una concepción y un contenido político distintos a los de 1964.

Los siguientes, son algunos conceptos del senador socialista en su conferencia de prensa:

—“En definitiva la gran pugna entre los pueblos sometidos al imperialismo y las naciones imperialistas se resuelve por la vía armada”.

—“Ya no es compartida por la gran mayoría de las organizaciones revolucionarias chilenas, la concepción de que existe una solución revolucionaria a través de la llamada “vía pacífica”.

—“El reto fundamental que afronta el imperialismo norteamericano no proviene tanto del enfrentamiento con la URSS y especialmente con el mundo socialista, como de la sublevación de los pueblos subdesarrollados y sumergidos. La antigua polarización entre Washington y Moscú ha sido reemplazada por Washington-Hanoi-Habana”.

—“El imperialismo norteamericano ha creado algo más que una estrategia común para enfrentar a los movimientos liberadores del continente. Ha creado la estructura de un estado supra nacional, un super estado con sus propios ministerios; de tal manera que los presidentes de las naciones latinoamericanas ejercen, en definitiva, el poder “por delegación” del amo imperialista”. Explicó que los ministros de Hacienda siguen las ordenanzas del Fondo Monetario Internacional; los cancilleres, las del Departamento de Estado; y los ejércitos “son simples segmentos del gran aparato represivo que Estados Unidos ha montado y sigue montando en América Latina”.

—“En Latinoamérica se produce una pugna frente a una gran alternativa que puede sintetizarse en dos nombres: Bolívar y Monroe. Para el primero, América Latina es una nación deshecha en 20 repúblicas; para Monroe estas 20 repúblicas deshechas existen para servir a una sola gran nación: Estados Unidos. OLAS ha reivindicado la gran bandera americanista de Bolívar”.

—Respecto de los convenios celebrados por la URSS con gobiernos no socialistas, Altamirano expresó su opinión personal en el sentido de que para formular una posición política, es previo determinar que en los países que reciben la ayuda soviética existen o no destacamentos armados combatiendo. “Resulta muy fuerte para las vanguardias que luchan en las montañas comprobar que la URSS aporta ayuda para mantener a las burguesías locales y a los latifundistas nativos”.

—“No hemos dicho nunca que la vía armada debe estallar simultáneamente en todos los países latinoamericanos, sino que la oportunidad para ello será determinada por las peculiaridades de cada país”.

—En cuanto a los problemas contingentes de la política chilena, el senador socialista declaró que la derrota sufrida por la izquierda en 1964 había cerrado un ciclo, el cual estuvo determinado por el acento que el movimiento popular ponía en el aspecto electoral de su lucha.

—Por eso los socialistas no piensan revivir el Frente Popular de 1938 (“una estrategia planteada por el Partido Comunista, en el plano mundial, para derrotar al fascismo”). Enfatizó que tampoco existe una alianza entre el FRAP y el Partido Radical. “Una alianza futura con el radicalismo no resolvería el problema del poder en Chile”, dijo.

CARLOS JORQUERA TOLOSA
La Habana